

## EMPIRISMO RADICAL Y CONCIENCIA EN WILLIAM JAMES

JOSÉ MOYA SANTOYO

*Universidad Complutense de Madrid*

### RESUMEN

El interés de este trabajo es mostrar la influencia del Empirismo Radical, la teoría filosófica que desarrolló William James en su última etapa intelectual, sobre la concepción que este autor tiene de la conciencia.

James parte de la suposición que sólo existe una forma primaria o materia en el mundo, una materia de la que todo está compuesto, y si llamamos a esta materia "pura experiencia", entonces el conocer puede ser explicado con facilidad como una suerte de relación de uno hacia el otro en la cual pueden entrar porciones de pura experiencia. La relación misma es una parte de la pura experiencia, uno de cuyos términos se convierte en el sujeto o el portador del conocimiento, el conocedor, el otro pasa a ser el objeto conocido. Cualquier simple experiencia no-perceptual tiende a ser contada dos veces, como sucede con las experiencias perceptuales, figurando en un contexto como un objeto o campo de objetos, en otro como un estado mental. Desde un punto de vista es todo conocimiento; y desde otro, todo contenido.

La separación de conocedor y conocido ocurre cuando un dato determinado se abstrae de la corriente de experiencia y se considera retrospectivamente dentro de un marco de relaciones diferentes, relaciones que son externas a esta experiencia tomada aisladamente, pero interna a la corriente general de la experiencia tomada como una totalidad.

Conciencia es el nombre de algo inexistente y no tiene derecho a un lugar entre los primeros principios. Una entidad así es ficticia, mientras que los pensamientos en el sentido concreto son completamente reales. Pero los pensamientos en la realidad están hechos de la misma materia que las cosas.

**Palabras Clave:** W. James, Conciencia, Empirismo Radical, Pura experiencia, Relación mente cuerpo.

### ABSTRACT

The aim of this work is to show the influence of Radical Empiricism, the philosophical theory that developed William James in his last intellectual stage, on the conception that this author has of the conscience.

James start with the supposition that there is only one primal stuff or material in the world, a stuff of which everything is composed, and if we call that stuff "pure experience", then knowing can easily be explained as a particular sort of relation towards one another into which portions of pure experience may enter. The relation itself is a part of pure experience; one of its "terms" becomes the subject or bearer of the knowledge, the knower, the other becomes the object known. Any single non-perceptual experience tends to get counted twice over, just as a perceptual experience does, figuring in one context as an object of field of objects, in another as a state of mind. It is all consciousness in one taking; and in the other, all content.

Separation of knower and know occurs when a given datum is abstracted from the flow of experience and resprospectively considered in the context of different relations, relation that are external to that experience taken singly but internal to the general flow of experience taken as a whole.

Consciousness is the name of a nonentity, and has no right to a place among first principles. That entity is fictitious, while thoughts in the concrete are made of the same stuff as things are.

**Key words:** W. James, Consciousness, Radical Empirism, Pure experience, Mind-Body relations.

## 1. EMPIRISMO RADICAL

Aunque el nombre de William James está frecuentemente asociado con el Pragmatismo, sin embargo, el empirismo radical sustenta sus ideas filosóficas más profundamente y define con claridad lo que su pensamiento tiene de más original (Cotkin, G., 1990).

En el prefacio a *El significado de la verdad* (1975, p.34), el autor da la siguiente explicación de su deseo de continuar, y si es posible concluir, la controversia sobre el pragmatismo: «Estoy interesado en otra doctrina en filosofía a la que he dado el nombre de empirismo radical, y me parece que el establecimiento de la teoría de la verdad es un paso de primer orden en hacer prevalecer el empirismo radical».

James le da el nombre de empirismo a su actitud filosófica, y añade la siguiente explicación: El empirismo es considerar las materias de hecho como hipótesis susceptibles de modificación en el curso de experiencias futuras. El empirismo radical trata la doctrina del monismo mismo como una hipótesis, y se distingue del empirismo moderado, que en la actualidad lleva el nombre de positivismo o agnosticismo o naturalismo científico, porque no afirma dogmáticamente el monismo como algo a lo que toda experiencia debe atenerse.(James, 1898).

En un sentido amplio, 'empirismo' es el método de recurrir a experiencias particulares para la solución de problemas filosóficos. El empirismo es el intento de dar explicaciones científicas a partir de los datos de experiencia. James distingue entre empiristas y racionalistas. Él, junto con los pragmatistas, se considera un espíritu rudo, o empirista; mientras los racionalistas son espíritus delicados, lejanos a la experiencia y la finitud de un mundo en continua evolución.

La visión pragmatista tiene contenidos definidos y todo en ella es experienciable. De toda su naturaleza se puede hablar en términos positivos. La capacidad para ejecutar tareas que las ideas deben poseer para ser verdaderas, significa su capacidad de realizar tareas particulares, físicas o intelectuales, actuales o posibles, tareas que las ideas pueden establecer dentro de la experiencia concreta desde un punto hasta el punto siguiente.

La visión empirista insiste en que la realidad se está creando temporalmente día a día, los conceptos, por tanto, no pueden nunca sobreeser la percepción, ya que las estructuras más profundas de la realidad se pueden encontrar solamente en la experiencia perceptual.

James distingue el empirismo radical del empirismo ordinario de Hume, J. S. Mill, etc., con los que, por otra parte, está aliado. Ofrece una versión empírica y relacional de 'actividad' y de esta manera se diferencia el voluntarismo del autor de una visión con la que se suele confundir fácilmente, la visión que apoya una actividad pura o transcendente. Esto hace que se pueda evitar la disyunción viciosa que ha desconcertado a la filosofía: disyunciones tales como las que existen entre la conciencia y la naturaleza física, entre pensamiento y sus objetos, entre una mente y otra, y entre una 'cosa' y otra. Estas disyunciones no necesitan ser 'superadas' apelando a algún extraño soporte conectivo trans-empírico (James, 1974,

p. xiii); estos soportes se pueden evitar ahora teniendo en cuenta que las dualidades en cuestión son meras diferencias de relaciones empíricas entre términos empíricos comunes. La consideración pragmática de «significado» y «verdad» muestra solamente cómo se puede evitar de la misma manera una disyunción viciosa entre «idea» y «objeto» (Wozniak, 1992).

### *Unidad de la experiencia*

El problema básico en el que se encontraba inmersa la filosofía de su época era el dualismo cartesiano. En la forma clásica, la mente y el cuerpo son dos sustancias radicalmente opuestas. La mente es espiritual, inextensa, inmutable, perfecta; mientras el cuerpo tiene extensión y es tangible. La esencia de la mente es el pensamiento; la del cuerpo es la extensión. La relación entre estas dos sustancias completamente diferentes la una de la otra ha dado más de un quebradero de cabeza a los filósofos. Las dos soluciones más extensamente aceptadas a este problema fueron, en primer lugar, la propuesta por Descartes: el cerebro actúa como intermediario entre la mente y el cuerpo; posteriormente se acuñó un término que no explica ni el contenido ni la forma de interacción: el paralelismo psicofísico: lo que sucede en el cuerpo tiene una repercusión inmediata en la mente y lo que sucede en la mente repercute en el cuerpo; pero esta explicación era como un misterio que había que aceptar, ya que no se podía explicar.

James quiere solucionar el problema del dualismo mediante el empirismo radical, que, en lo esencial, intenta encontrar un elemento último del que están constituidas todas las experiencias cognitivas. Este elemento no es otro que la experiencia pura.

James explica que la experiencia pura es el elemento básico a partir del cual se produce la experiencia ordinaria, por la cual tomamos conciencia de que existen diferentes categorías de cosas y de relaciones entre ellas. La pura experiencia sólo se da en los niños recién nacidos y en la gente en estado de semi-coma, ya que el resto de personas no tienen experiencias puras, sino que éstas son procesadas y clasificadas en sus distintas categorías y relaciones. El estado de pura experiencia no es «sino otro nombre para el sentimiento o la sensación» (James, 1912).

Para James, la pura experiencia es la única cosa material o primaria en el mundo, una cosa de la cual se compone todo. La experiencia pura no puede decirse que sea física ni psíquica, es neutra, es anterior a toda clasificación.

De esta manera, James encuentra un elemento de experiencia que, en último extremo, no es material ni mental y unifica mente y cuerpo, perceptor y percibido, conciencia y contenido.

### *La continuidad de la experiencia*

James critica a los empiristas «ortodoxos» porque reducen la experiencia a una sucesión de ideas, imágenes, perceptos, sensaciones estables, distintas y sustantivas que son susceptibles de prestarles atención y ser examinadas. Para James esta visión discontinua de la experiencia que olvida y falsifica inmensos tratos de nuestra vida interna está completamente reñida con el dinamismo y el continuo fluir de la conciencia.

La continuidad de la experiencia se afirma radicalmente en el prólogo de *El significado de la verdad*, donde encontramos una exposición clarificadora del empirismo radical. El empirismo, dice James, consiste «en primer lugar en un postulado, después en la afirmación de un hecho, y, finalmente, en una conclusión general».

- 1) El postulado es que sólo lo definible a partir de la experiencia debe ser objeto de debate entre los filósofos (las cosas que no tienen una naturaleza experienciable pueden existir ad libitum, pero no forman parte del material para el debate filosófico).

- 2) La afirmación de un hecho es que las relaciones entre objetos, tanto conjuntivas como disyuntivas, son tan objeto de experiencia personal directa, ni más ni menos, que lo son las cosas mismas.
- 3) Y la conclusión general de tal afirmación es que las partes de la experiencia están unidas unas a otras por relaciones que son ellas mismas partes de la experiencia. Para aprehender directamente el universo no se necesitan soportes trans-empíricos extraños, pues éste posee en sí mismo una estructura concatenada o continua.

Evidentemente el postulado al que se refiere James es «el principio de la pura experiencia» como «postulado metodológico». Este postulado se corresponde con la noción que James atribuye repetidamente a Shadworth Hodgson, «que las realidades sólo son tal como se las conoce».

El postulado de James está dentro de la más estricta tradición empírica: atenerse a los hechos de experiencia y evitar tanto las especulaciones como las teorías, ya que éstas no son ni verdaderas ni falsas, sólo son construcciones hipotéticas que ayudan a futuras investigaciones y a unir diferentes leyes mediante una visión más general.

La afirmación de un hecho y la conclusión generalizada llevan al empirismo hasta su máxima radicalidad. Ser empirista radical es no admitir dentro de sus construcciones ningún elemento que no sea experienciable directamente, y no excluir ningún elemento que sea directamente experienciable. En este sentido, las relaciones que conectan la experiencia deben ser también experienciables; y cualquier relación experienciable debe tenerse en cuenta como «real», como una más del sistema (James, 1904a).

Se distinguen, fundamentalmente, dos tipos de conexiones: conjuntivas y disyuntivas. Ambas son reales. Las relaciones entre los objetos, afirma James, son tanto conjuntivas como disyuntivas.

La experiencia, por tanto, no consta sólo de objetos, sino también de las relaciones que existen entre ellos. Todos, en conjunto, forman el mundo básico de lo experienciable.

El empirismo radical insiste en que las relaciones conjuntivas por su valor nominal son tan importantes como las disyuntivas, sosteniendo que son tan reales como los términos que unen. Entre las relaciones conjuntivas se encuentra la relación causal, ampliamente estudiada por Hume a la que había negado existencia por no ser captable a través de los sentidos. Para Hume, «el entendimiento no percibe jamás una conexión real entre distintas existencias».

Crítica también la posición de Bradley, expuesta en su obra *Apariencia y realidad*. «La concepción de Mr. Bradley muestra el poder más extraordinario para percibir separaciones, y la más extraordinaria impotencia para comprender conjunciones». El mundo de la experiencia, dice Bradley, es intrínsecamente irracional, contradictorio e incomprensible, ya que todos los aspectos del mismo se fundan en relaciones. Al examinar las cualidades primarias y secundarias, propuesta por Locke, Bradley descubre en ambas la misma dificultad fundamental: toda relación tiende a identificar lo que es diferente, y en esto es contradictoria. Toda relación modifica los términos relacionados, al hacerlo, cada uno de los términos se divide en dos: la modificada y la que no ha sido modificada. Estas partes deben unirse mediante una nueva relación que, a su vez, debe escindir-se en otras dos; y así hasta el infinito.

Relaciones conjuntivas y disyuntivas son reales porque son experienciables directamente. Así lo afirma James: La conclusión generalizada es, por tanto, la parte de la experiencia que mantiene unidos los elementos cercanos por relaciones que son ellas mismas partes de la experiencia. La aprehensión directa del universo no necesita, en suma, ningún extraño soporte transempírico conectivo, sino que posee en sí misma una estructura concatenada o continua.

La unidad y continuidad de la experiencia pura puede crear la falsa impresión que James abogó por la unidad del universo: «El mundo es uno indudablemente, si se le considera

de un modo; pero es, sin duda alguna, múltiple, si lo consideramos de otro. Es uno y múltiple: adoptando, pues, una especie de monismo pluralista (James, 1973, p. 31). James sostiene que el empirismo radical debe ser pluralista y no monista en un sentido ontológico. Se afirma la realidad de muchas cosas y de las relaciones entre ellas.

La afirmación más radical de la teoría de James es que la realidad es un «continuum de experiencia» (James, 1974, p. 152; 1909 Lect. v, vii). Este es el positivismo positivo y constructivo del que James dijo: «Permitamos por una vez que el empirismo esté asociado con la religión, como hasta ahora, por algún extraño malentendido, se ha asociado con la irreligión, y creo que una nueva era de la religión como de la filosofía estará lista para comenzar».

El continuum de experiencia se encuentra con un gran obstáculo en la concepción de la filosofía contemporánea a James, la arraigada creencia racionalista de que la experiencia como dada inmediatamente es todo disyunción y no conjunción, y, por tanto, para reconstruir un mundo separado se requiere un agente unificador más alto. En el idealismo prevalente, dice James, este agente se representa como el testigo total absoluto que relaciona las cosas entre sí lanzado categorías sobre ellas como una red. Tal vez la más peculiar y única de estas categorías se supone que sea la relación de verdad, la cual supuestamente conecta partes de la realidad en pares, haciendo de una de ellas el conocedor y de la otra la cosa conocida. Pero esta categoría de los racionalistas no tiene en sí misma contenido experienciable, ni describible, ni explicable, ni reducible a términos inferiores, y denotable solamente usando el nombre «verdad».

James es consciente que este es el nudo gordiano de su teoría y la propone como la única solución posible frente al racionalismo y la disolución del mundo en sus elementos (Taylor y Wozniak, 1996). Asegura James que si esta aseveración del pragmatismo fuera admitida se habrá anotado un gran punto para la victoria del empirismo radical.

Finalmente, plantea la existencia de los objetos externos a la conciencia. La aceptación de objetos reales, distintos de los objetos percibidos crea una cierta división de nuevo entre conciencia y objetos reales. En este punto, James aboga por la trascendencia de los objetos reales y se pone del lado de Dewey y Schiller, aunque algunos autores interpretaron que James era menos radical que Dewey y Schiller, como si al dar por hecho la existencia del objeto, estuviera haciendo un concesión a un prejuicio popular que ellos, como pragmatistas más radicales, se negaran a hacer.

### *Empirismo Radical y Pragmatismo*

James, al final de su vida, consideró el empirismo radical más fundamental y más importante que el pragmatismo.

James considera el empirismo radical como una doctrina independiente. El lo afirma expresamente: Permitaseme decir que no existe ninguna conexión lógica entre el pragmatismo, como yo lo entiendo, y una doctrina que he denominado recientemente 'empirismo radical'. La última se mantiene sobre sus propios pies. Uno puede rechazar completamente ésta y continuar siendo pragmático.

Mientras el pragmatismo y el empirismo radical no difieren esencialmente respecto a los métodos, son independientes respecto a las doctrinas. Así, es posible defender la teoría del pragmatismo del «significado» y la «verdad» sin apoyarlas en ninguna teoría fundamental de relaciones, y sin extender esta teoría de relaciones a problemas filosóficos residuales; sin, en suma, sostener ni «la afirmación de un hecho», ni la «conclusión generalizada».

El empirismo radical no es sólo una teoría del conocimiento que comprende el pragmatismo como una capitulo especial, sino también una metafísica. Esto excluye «la hipótesis de la realidad transempírica».

En este sentido el 'empirismo radical y pragmatismo están estrechamente aliadas. Si el pragmatismo debe ser definido como la afirmación de que «el significado de cualquier

proposición puede siempre ser extraída de alguna consecuencia particular más que en el hecho de que deba ser activa (James, 1974, p. 9, 10); entonces el pragmatismo y el postulado del empirismo radical vienen a lo mismo.

## 2. CONCIENCIA

Si se parte de la premisa que todo lo que existe es de la misma naturaleza aunque tenga dos dimensiones o contextos, la pura experiencia, no es de extrañar que James sostenga que el pensamiento y los objetos son dos nombres para dos tipos de objetos. La conciencia, por tanto, es el nombre de algo inexistente, y no tiene derecho a un lugar entre los primeros principios. James niega que detrás de la palabra conciencia exista una entidad, pero afirma con rotundidad que existe una función, la función de conocer. La conciencia se considera necesaria para explicar que los hechos no sólo existen sino que también son conocidos. La función de la conciencia sería una forma especial de relación de un objeto con otro. La relación como tal también es parte de la pura experiencia; en esta relación, uno de los extremos es el sujeto del conocimiento, el conocedor, y el otro, el objeto conocido. Aunque no exista una realidad detrás de la palabra conciencia, sin embargo, su existencia se impone como una necesidad epistemológica, aunque no tengamos ninguna evidencia de su existencia (James, 1904b; Johnson, y Henle, 1990).

James acuñó para la conciencia la frase «stream of consciousness» para indicar el continuo fluir de sensaciones y sentimientos. Si la conciencia es un continuo fluir, cualquier intento de dividirla en sus elementos la distorsiona. (Véase el análisis del «menstruum») (James, 1904b).

La experiencia de la autoconciencia se suele analizar dualísticamente en dos elementos constitutivos, el acto de conocer y el contenido de la conciencia. Si se abstrae el contenido, la conciencia permanece manifestándose en sí misma.

La posición de James es contraria al pensamiento fenomenológico: «la experiencia no tiene una tal duplicidad; y la separación entre conciencia y contenido viene, no por el camino de la sustracción, sino por el de la adición. Dada una indivisa porción de experiencia, tomada en un contexto, juega el papel de conocedor, de un estado de la mente, de conciencia; mientras en un contexto diferente la misma porción dividida de experiencia juega la parte de un cosa conocida, de un «contenido» conocido.

Algunas objeciones propuestas por James

- a) El paso de perceptos a conceptos, es decir, el paso de los objetos presentes a los sentidos a los objetos recordados o imaginados.

Los conceptos y las ideas lockeanas vienen a nosotros al principio como un caos de experiencia, pero pronto son ordenados racionalmente. Cada concepto es conectado con distintos grupos de asociados, lo mismo que las experiencias perceptuales lo están, y estos asociados se conectan a sí mismos con este con diferentes relaciones, de modo que uno forma la historia interna de una persona, mientras los otros actúan como un mundo objetivo impersonal, bien espacial y temporal, o sólo lógico y matemático, o de cualquier forma «ideal».

Toda experiencia tiende a ser contada dos veces, una como un estado mental, otra como un objeto o campo de objetos. Tanto el objeto presente como el recordado o imaginado determinan mi conducta actual, ambos son parte de mi realidad, ya que el paso del tiempo no altera, en principio, mi relación al objeto, no lo trasformo de objeto conocido a estado mental.

Existe una diferencia entre la percepción directa de los objetos y la recuperación retrospectiva de estos objetos. La recuperación retrospectiva puede ser corregida o confirmada, pero la experiencia inmediata es siempre verdadera, verdad práctica, algo para actuar. Si

el mundo estuviera entonces y allí a punto de apagarse como una vela, permanecería verdad absoluta y objetiva, para él sería la última palabra, no debería tener críticas, y nadie debería oponer nunca el pensamiento en él a la realidad intencional.

La conciencia connota una especie de relación externa, y no denota una especial materia o forma de ser. La peculiaridad de nuestras experiencias, que no sólo existen, sino que son conocidas, cuya cualidad consciente es invocada para explicarla, es mejor explicada por sus relaciones que son experiencias mutuas.

Aunque James afirma que la pura experiencia está constituida de la misma materia, sin embargo, no quiere decir que la pura experiencia sea toda homogénea. Existen tantas materias como naturalezas se perciben en las cosas: espacio, intensidad, blandura, pesadez, etc. Experiencia es el nombre colectivo para todas las sensaciones.

Otra diferencia importante entre las cosas y su percepción es que los objetos externos son pesados, ocupan un lugar, son extensas, etc. mientras las cosas percibidas no tienen ninguna de estas cualidades. A pesar de esto, ambos objetos, reales y percibidos, tienen muchas categorías en común. Sus relaciones con el tiempo son idénticas, están compuestas por las mismas partes, y pueden ser complejas o simples, son de la misma naturaleza, pueden ser comparadas, sumadas o colocadas en un determinado orden. Se les pueden aplicar los mismos adjetivos. Las sensaciones y las ideas perceptivas se funden tan íntimamente que no se puede distinguir donde empieza una y termina la otra. Por otra parte, los objetos extensos tienen su correspondencia en los objetos pensados. Un cilindro tiene altura, diámetro y peso conceptualmente considerado, de lo contrario no sería un cilindro.

Respecto a la emoción, existe una profunda correspondencia también. Objetos dolorosos, son normalmente experiencias dolorosas, percepciones amorosas, de fealdad, tienden a mostrarse como percepciones amorosas, feas. Intuiciones de altanería moral son intuiciones altaneras (James, 1904b).

James se coloca en la perspectiva de Berkeley cuando afirma: «Este mundo puede existir en sí, pero nosotros no lo sabemos, porque para nosotros es exclusivamente un objeto de experiencia, y la condición indispensable a este efecto, es que sea confirmado por un testigo, que sea conocido por un sujeto o sujetos espirituales. Objeto y sujeto, he aquí las dos jambas sin las cuales la filosofía no dará un paso adelante». Sujeto y objeto se confunden.

### *Conclusión*

Aunque James niega existencia real a la conciencia como sustancia, sin embargo, le otorgó una importancia decisiva en la adaptación evolutiva. La conciencia, afirmaba, es en todo momento una «central de selección para lo útil». Si el hombre careciera de conciencia se comportaría como una mera máquina ciega y, por consiguiente, no adaptativa. La conciencia obedece las leyes de la variación y selección (James, 1890).

James no fue tan ingenuo que creyese que había solucionado el problema de la relación mente-cuerpo con el empirismo radical (Myers, 1986). Defendió que, mientras la ciencia había puesto los cimientos para un tratamiento más sofisticado del problema, las verdaderas presuposiciones de la ciencia estaban siendo invocadas para dar una explicación por medio del análisis (Taylor, 1995). Esto significaba que el lugar para encontrar una solución estaba más allá del lenguaje, pero, sin duda alguna, dentro del reino de la experiencia. Por esta razón, al final de su vida animó a los psicólogos a permanecer con la mente abierta y estudiar la bajada del umbral de la conciencia. En la extensión subliminal de los horizontes de la conciencia encontramos alteraciones que apuntan hacia el corazón de la vida y la identidad. Pero no llegaremos a comprender estas alteraciones ni en esta generación ni en la siguiente.

## BIBLIOGRAFIA

- Bradley, F.H. (1893). *Appearance and reality: A metaphysical essay*. London.
- Cotkin, G. (1990). *William James, public philosopher*. Baltimore and London: The Johns Hopkins University Press.
- James, W. (1890). *The principles of psychology*. New York: Henry Holt and C.
- James, W. (1904a). A world of pure experience. *Journal of Philosophy, Psychology, and Scientific Methods*, 1. pp. 533-543, 561-570.
- James, W. (1904b). Does «consciousness» exist? *Journal of Philosophy, Psychology, and Scientific Methods*, 1. pp. 477-491.
- James, W. (1909). *A pluralistic Universe*, New York: Longmans, Green & Co.
- James, W. (1975). *El significado de la verdad*. Buenos Aires: Aguilar.
- James, W. (1897). *The will to believe*. New York: Longmans, Green & Co.
- James, W. (1912). *Essays in radical empiricism*. New York: Longmans, Green, and Co.
- James, W. (1973). *Pragmatismo*. Buenos Aires: Aguilar.
- Johnson, M.G. y Henley, T.B. (eds.) (1990). *Reflexions on the Principles of Psychology. William James after a Century*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Myers, G.E. (1986). *William James. His life and thought*. New Haven: Yale University Press.
- Taylor, E.I. (1995). Radical empiricism and the new science of consciousness. *History of Human Sciences*, 8, 47-60.
- Taylor, E.I. y Wozniak, R.H. (1996). Pure experience, the response to William James: An introduction. In E.I. Taylor y R.H. Wozniak (eds.). *Pure Experience: The response to William James*. Bristol: Thoemmes Press Pp. IX-XXXII.
- Wozniak, R.H. (1992). *Mind and body: Renè Descartes to William James*. Bethesda, MD and Washington D.C.: National Library of Medicine and American Psychological Association.